XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Los retos de la investigación aplicada en ciencias sociales.

María Laura Giménez y Laura Ferreño.

Cita:

María Laura Giménez y Laura Ferreño (2019). *Los retos de la investigación aplicada en ciencias sociales. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/17

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

LOS RETOS DE LA INVESTIGACION APLICADA EN CIENCIAS SOCIALES

Dra. María Laura Giménez (UNDAV) mgimenez@undav.edu.ar

*Dra. Laura Ferreño (UNDAV)*lferreno@undav.edu.ar

"Eje 1: Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología"

"MESA: 4 | Metodología de la investigación sociológica y epistemología"

Resumen

El desarrollo de estrategias para la medición del impacto de políticas inclusivas socio-culturales de los distintos niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal) en los barrios de Dock Sud, Isla Maciel, Villa Tranquila y Villa Corina (Partido de Avellaneda, Provincia de Buenos Aires) en un Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS), visibilizó la tensión entre las metodologías cuantitativas y cualitativas respecto de la evaluación de la ejecución de estas políticas desde una mirada sociológica.

La ausencia de información respecto a los programas; la desarticulación entre estos y los respectivos equipos de trabajo gubernamentales; la carencia evaluaciones (antes, durante y post); la brecha entre las necesidades de la población y las programas acciones implementadas; y la naturalización de nociones y conceptos a partir de los cuales se diseñan y ejecutan, cuestionan tanto los modelos de seguimiento como las decisiones teóricas / metodológicas a asumir en la ejecución de proyectos.

La ponencia se propone describir los recorridos en el proceso de producción de instrumentos de medición de impacto haciendo hincapié en las cuestiones epistemológicas para la definición de los criterios metodológicos / teóricos que superen la tensión mencionada.

Palabras claves: política social, sectores vulnerables, métodos.

Introducción

El estudio del impacto de políticas inclusivas socio-culturales de los distintos niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal) en los barrios de Dock Sud, Isla Maciel, Villa Tranquila y Villa Corina (Partido de Avellaneda) en el marco de la ejecución del Proyecto "Diseño de una matriz para optimizar la gestión del gobierno local en Villa Tranquila, Isla Maciel y Dock Sud" proporcionó varios hallazgos, entre ellos, la brecha entre las necesidades de la población y los programas implementados, necesidades enmascaradas tanto por la limitada evaluación de estos desde la gestión pública, como por la naturalización de nociones y conceptos a partir de los cuales se diseñan y ejecutan. Frente a esos hallazgos, la investigación priorizó la mirada sobre los vecinos, "*usuarios*" (De Certeau, 1996) de las políticas.

Con estos hallazgos, el proyecto inició un camino de preguntas y repreguntas respecto a las categorías clasificatorias, como a los paradigmas metodológicos. ¿Cómo aprehender un hecho social desde metodologías que no captaban la totalidad? ¿Cómo estudiar un fenómeno cuando las categorías que lo definen están siendo cuestionadas?

Si la metodología de las ciencias sociales se plasma en una relación entre la teoría, los métodos y la práctica social. ¿Qué sucede cuando la práctica social se aleja de la teoría? ¿Cuál es la trayectoria a seguir?

El trabajo que se presenta a continuación describe el camino recorrido por el equipo en la "deconstrucción y construcción" de categorías clasificatorias y de métodos a emplear en el trabajo de campo, delineado las limitaciones propias que enfrentan los paradigmas tradicionales y la manera en que "resolvimos" los mismos.

Aspectos metodológicos y epistemológicos en discusión

La mirada académica sobre la metodología establece una unidad entre la teoría, la práctica social y los métodos de recolección de datos. "Toda investigación o proyecto se inicia con un conjunto de consideraciones acerca de aquella parte del mundo social que se desea estudiar" (Sautu, 2003: 20). A partir de las consideraciones, se formulan preguntas de investigación, objetivos y supuestos que se pondrán a prueba en la investigación. En esta instancia ya se definen las variables a relevar, se define la unidad de análisis en su ámbito espacial y temporal. De esta manera la teoría, las categorías, los objetivos y la metodología están interrelacionados, teniendo sentido y dependiendo cada uno del otro.

En esta interrelación, toda investigación atraviesa senderos de construcción, validación, deconstrucción y reformulación. La inquietud sería qué definimos en una investigación: ¿un hecho social o una categoría teórica? Esta preocupación nos enfrenta a las problemáticas actuales de las ciencias sociales.

A esta inquietud se agrega que la identificación de los hechos es simbólica - son las palabras que nominan las practicas sociales - y sobre la misma los actores sociales tienen "el poder de actuar (…) provocando cambios en las clasificaciones científicas y en las prácticas asociadas a ellas" (Martini, 2014: 17).

A partir de ello, pusimos el foco de atención en el hecho de que las categorías teóricas seleccionadas para estudiar el mundo social están generalmente vinculadas a miradas académicas sobre práctica sociales construidas a partir de múltiples aportes de investigaciones y estudios, sin embargo, al acercarnos al "mundo" la categoría teórica se desdibuja.

La relación triangular entre lingüística – teoría - práctica social esta en tensión en una realidad social en movimiento permanente. Las palabras y la práctica social modifican los significados de conceptos teóricos mientras que desde las ciencias se libran "luchas simbólicas" para "atrincherar" (Martini, 2014) los conceptos como predominantes sobre el resto de las teorías.

En el paradigma positivista, la definición de las categorías teóricas buscan desprenderse del "sentido común" de los actores, pero en contrapartida enfrentan una encrucijada: las palabras encorsetan conceptos que recortan perspectivas que se propician como únicas.

¿Cómo relacionar la explicación, descripción y exploración de hechos sociales diversos y complejos con paradigmas racionales estructurados donde convive una sola mirada posible?

Los recorridos epistemológicos actuales nos invitan a pensar en cómo creamos el mundo, pregunta que responde afirmando que se trata de un proceso en construcción permanente, del cual intervienen miradas y enfoques alternativos y antagónicos (Gonzalez, 2014). La construcción del mundo no depende de una sola versión, sino de recorridos de construcción, de "deconstrucción", ponderación, ordenación, supresión, complementación y deformación.

Al sumergirnos en esta mirada rescatamos la mención de Gonzalez (2014) que realiza de Goodman respecto a que el principio de existencia de "diversas versiones del mundo" que a nuestro criterio se van validando a lo largo de su proceso de construcción. En consecuencia, en los sistemas simbólicos, la palabra, está en constante movimiento de validación. Así, "la defensa de una

categoría no podrá estar a favor de la verdad sino *"a favor de su eficacia a la hora de construir y entender los mundos*" (Gonzalez, 2014:34).

Despojadas del racionalismo positivista del conocimiento científico nos focalizamos en develar el conflicto entre paradigmas y práctica social, asumiendo que debíamos orientarnos hacia la *deconstrucción de los conceptos* aferrados a las teorías y emergieron nuevas categorías que ampliaron los usos empleados desde la lingüística.

Para ello partimos del supuesto de la existencia de un orden social que clasifica tanto objetos como procesos y que este orden esta en relación con los paradigmas científicos de manera que uno es constitutivo del otro. El trinomio integrado por el habla, la historicidad de los conceptos y la práctica social atraviesan, durante el proceso de generación de conocimiento, momentos de incertidumbre e inestabilidad.

En la investigación aplicada, la historicidad de las categorías transita un recorrido paralelo a los fenómenos sociales que investiga. Cuando la ciencia social no logra captar ese cambio, es decir, cuando la interacción entre realidad social y ciencia se estanca, el conocimiento científico y el concepto quedan desfasados de la realidad a explicar.

La institucionalidad del área "cultura": la primera tensión

El territorio seleccionado tiene como particularidad, la presencia muy dinámica de programas de inclusión social de los distintos niveles de gobierno. Por ello las autoridades municipales conjuntamente con la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) valorizaron la necesidad de disponer de un instrumento que no solo relevara la información, sino que también asistiera en la medición del impacto de políticas públicas vinculadas con la inclusión social (programas educativos, culturales y sanitarios) en la población adolescente y su entorno familiar, en los barrios más pobres de la localidad. La ausencia de censos e información socio-cultural de las localidades de Avellaneda motorizaron las acciones hacia el diseño y construcción de una matriz de impacto de políticas públicas.

¿Cómo diseñar un instrumento de medición de impacto de las políticas públicas? Con una impronta enmarcada en un paradigma positivista, orientamos el diseño de un índice de logro de los resultados esperados por cada política pública.

Para ello, como primera tarea suponía el relevamiento de las plataformas de internet de los Ministerios de Educación y de Cultura de Nación, de la Provincia de Buenos Aires y de la Municipalidad de Avellaneda, para recabar la totalidad de los programas nacionales, provinciales y municipales, bajo cuya órbita se ejecutaban los programas culturales y educacionales que se habían registrado en el territorio.

Al partir del supuesto que cada programa en ejecución disponía de un proyecto diseñado y disponible en plataformas web o bien en sedes de los organismos gubernamentales de la existencia de bases de datos de programas o bien planificaciones disponibles, buscamos encontrar la información necesaria para la definición de los indicadores que integran la matriz.

El resultado previsto de esta tarea era la nómina de programas, discriminados por organismo responsable, población objetivo, oferta, estrategia de acción, resultado esperado, período de ejecución y entidades territoriales en las cuales se realizaban, ya que algunos de ellos contaban con una ejecución descentralizada. Sin embargo, esta tarea no pudo lograrse desde los sitios web debido a la ausencia de información en las plataformas informáticas. En algunos casos solo se lograba identificar la carátula del programa mientras que en otros ni siquiera se detectaba su existencia.

Si las instancias de administración y gestión de los programas carecían de información relativa a sus diseños; si no era posible disponer de indicadores cuantitativos y cualitativos de los proyectos; si se carecía de un perfil de beneficiario que facilitara conocer mínimamente la población objetivo y la identificación de potenciales dimensiones de una matriz de medición de impacto, ¿cómo podríamos avanzar en el bosquejo del instrumento?

La refutación del supuesto inicial nos enfrentó a la discusión sobre el paradigma teórico y a la reflexión de la pertinencia de la metodología empleada. Ello motivó la profundización de la revisión bibliográfica iniciada al momento de la elaboración del proyecto. El relevamiento bibliográfico permitió incorporar perspectivas metodológicas que sustentaron el énfasis central que gradualmente adquirió el abordaje cualitativo de la investigación en el campo, así como la definición de las dimensiones e indicadores seleccionados para la encuesta.

Sin embargo, la inquietud fue respecto a cómo avanzar hacia reformulación del diseño; cómo definir las categorías, y una preocupación aún mayor referida a cómo debíamos transitar el camino de deconstrucción y construcción de los marcos conceptuales que subyacen las categorías de análisis.

Para ello, iniciamos el recorrido metodológico nuevamente: en primer lugar, *re*-definimos nuestro objeto de estudio. Nos propusimos estudiar las políticas culturales gubernamentales en clave ciudadana, es decir, desde las percepciones de sus destinatarios. Nos interesaba indagar cómo participan en las distintas etapas del proceso, desde su elaboración, implementación y conclusión los diversos actores que intervenían en su gestión: autoridades, funcionarios, agentes, dirigentes de la sociedad civil y la población a quienes se dirigía, participaran o no de ellas. Nos preguntábamos también cómo y desde qué posicionamiento se analizaba el éxito o el fracaso de estas y si se efectuaba algún tipo de evaluación que estableciera el alcance de las metas esperadas.

Frente a estas preguntas, se planificaron entrevistas con informantes claves. El trabajo de campo nos acercó al conocimiento sobre las debilidades de la institucionalidad tanto en la gestión de la política como en el acentuado manejo discrecional de las herramientas que disponía. Sin embargo, aún en ese escenario, hallamos que los actores reciben beneficios y se apropian de los mismos, aunque dicha apropiación no cobra el mismo sentido para los actores involucrados en los diversos talleres. Ello reforzó la mirada sobre el grado de apropiación de los participantes en programas.

A su vez, las entrevistas dejaron un interrogante a develar a posteriormente, ¿estos programas funcionan informalmente solo a través de “personas” que realizan los “pedidos”? ¿Qué grado de institucionalidad tienen? Frente a estas nuevas preguntas, justificamos el diseño de la metodología de acceso a la información a partir de un estudio que vaya “desde adentro para afuera”, debido a que así lo perciben las personas a quienes van dirigidos. La matriz a transferir debía diseñarse, en consecuencia, desde la perspectiva nativa para que a futuro se pueda replicar la experiencia en otros barrios del territorio.

Nos propusimos repensar un nuevo escenario que se focalizará las necesidades y la realidad concreta de la gestión (estructura administrativa, ubicación en el organigrama municipal, perfil de agentes y funcionarios), alejándonos de la mirada académica. Entonces la construcción del concepto de impacto en clave ciudadana nos llevó a enfrentar la deconstrucción del concepto impacto: abandonamos el enfoque desde la política pública para enfocar la medición desde el beneficiario de esa política.

El concepto de usuario como superador del desfasaje ente teoría y práctica social

Los estudios centrados en el análisis de las concepciones subyacentes en los programas sociales a menudo no tienen en cuenta algunos aspectos claves para comprender la situación no solo socio-

económica, sino también el escaso o nulo estatus social del cual gozan estas personas. A la segregación espacial (Álvarez, 2005; Segura, 2006) que Wacquant denomina afirmación del gueto (Wacquant, 2013) se impone como corolario, fronteras simbólicas que excluyen y estigmatizan. Si se quiere aprehender estas realidades desde la praxis y no desde la teoría política, debe focalizarse en una perspectiva que lo aborde "desde abajo" (Abélès, 2005; Espinosa Molina, 2015), desde aquellas prácticas cotidianas que permiten interpelar y contextualizar las instituciones gubernamentales, las políticas públicas, los actores que las ejecutan y aquellos a quienes "van dirigidas".

El relevamiento bibliográfico permitió asimismo incorporar perspectivas metodológicas que sustentaron el énfasis central que gradualmente adquirió el abordaje cualitativo (Rivas, 2007; Rosato, 2009; Wolf, 1980; Boivin; 2001; Mair, 2015; Auyero, 1998, 2004, 2012; Auyero, Javier y Swistun Débora, 2007; Vommaro, 2008) de la investigación en el campo, así como la definición de las dimensiones e indicadores para la aprehensión del fenómeno.

Exploramos el paradigma interpretativo, buscando un estilo de investigación que fuera capaz de dar cuenta de la cosmovisión de los sujetos, tratando de conocer el significado que guía su comportamiento.

Nos abocamos hacia un diseño cualitativo, adhiriendo al hecho que la fortaleza del diseño cualitativo radica en que el investigador no recoge datos para evaluar modelos o teorías preconcebidas, sino que intenta construir conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de la realidad y consciente de que él mismo es una herramienta de este proceso (Robson, 2002; Hammersley y Atkinson, 1994).

Las entrevistas en profundidad llevadas adelante en el momento de la reformulación, nos condujeron la mirada hacia la distancia existente entre el ámbito donde se diseña la política social (niveles de gobierno) y el plano individual, es decir, las relaciones que se entrelazan entre el beneficiario y el responsable de la política cultural y/o educacional, sea este el mediador en el barrio –la difusión descansa fundamentalmente en las redes de afinidad- o el funcionario/empleado a cargo de las actividades en el territorio.

En ese recorrido nos encontramos con qué las instituciones barriales recibían, se apropiaban y resignificaban los objetivos de la política social. "La institución tiene muchas patas"[1]. De esta manera, en la fortaleza de la institución subyacen tanto la apropiación de beneficios de la política

[1] Manifestación de Genoveva Pérez, presidenta del Centro de acción Comunitaria "13 de Julio" Dock Sud

pública como los beneficios y colaboraciones que reciben de empresas radicadas en la zona y por otro el conocimiento sobre las problemáticas que enfrentan los vecinos jóvenes y adultos.

Los relatos de los representantes de las instituciones reiteran en sus relatos, que el principal objetivo de su "tarea", es mejorar la calidad de vida de los vecinos. ¿Cómo logran este objetivo? A través de canales informales tales como "el movimiento de mujeres"[2] o los referentes de las instituciones (docentes, párrocos, padres de los grupos familiares). Este diseño actúa como un tejido de contención e información, desde donde se releva el problema y se activan los recursos disponibles para la solución.

Con este pilar, las instituciones lograr relevar de manera las necesidades de los vecinos permanente, generando un caudal de información ausente en los diferentes niveles de gobierno.

Las instituciones recurren a estrategias alternativas para la captación de aportes económicos o de bienes de uso, de otras entidades con mayor jerarquía. Para ello recurre a la formación de organizaciones alternativas (Fundación Isla Maciel de Dock Sud) con el objetivo de "*tener independencia y una personería jurídica que le permitiera hacer convenios con el estado sin depender de la personería jurídica del obispado"*[3] *(Padre Paco de la Fundación Isla Maciel).*

¿Cómo se da respuesta a las necesidades de los ciudadanos? El Padre Paco de la Fundación Isla Maciel explica que "*las instituciones podemos ser derivados de problemas o como conocemos el barrio y los problemas podemos hacer una relación virtuosa entre el estado, las instituciones y la gente del barrio… nosotros conocemos Isla Maciel hacemos un trabajo territorial, conocemos la problemática o nos llegan muchas problemáticas en el día a día y esto de poder trabajar coordinadamente con otras instituciones y el estado en sus diferentes niveles, mejora claramente la vida de la gente y para el estado es una buena forma que los recursos lleguen a la gente"*[4].

Las instituciones resignifican los beneficios de la política articulando acciones que atiendan las necesidades reales que conocen por el trabajo territorial. A modo de ejemplo, Genoveva Pérez, presidente del Centro de Acción Comunitaria "13 de Julio" de Dock Sud afirmó en relación a uno de los programas de la institución que *"Al tener nosotros injerencia, al estar en el Plan Vida, sabíamos que pasaba en ese hogar. Por ejemplo, a través del El Plan Vida descubrimos la violencia, eso es lo que descubrimos mucho nosotros*"[5].

[2] Centro de Acción Comunitaria "13 de Julio" Dock Sud
[3] Audiovisual "Tendiendo Puentes" – UNDAV –
[En línea] Disponible en URL: https://www.youtube.com/watch?v=RfFJO6YhKWk
[4] Idem anterior.
[5] Idem anterior.

Estas afirmaciones dan cuenta de la resignificación de los beneficios de los programas: más allá del objetivo propio de la política pública, las instituciones de la sociedad civil transforman el objeto de la misma. Los programas pasan a ser herramientas para descubrir problemáticas sociales a la vez de ser utilizados por las instituciones para brindar respuestas a las problemáticas descubiertas.

Por su parte, los vecinos demostraron conocimiento de los programas, aunque, en la mayoría de los casos de manera informal. También comprobamos que en muchos de los casos la vinculación a la política estuvo "guiada" por una necesidad (que no siempre respondía al objeto del programa).

El conocimiento generado desde el ciudadano inauguró nuevos de espacios de reflexión. Al corroborar la distancia entre los niveles de gobierno y los ciudadanos ¿es posible pensar en impacto desde el "uso" que la ciudadanía realiza de la política? Los hallazgos encontrados permiten afirmar que el impacto se podría medir en realización a cambios en la calidad de vida.

El diseño metodológico del proyecto atravesó un proceso de reformulación. La práctica social de las instituciones y de los ciudadanos visibilizaron un entramado social de escaso conocimiento académico.

La tarea de gabinete fue "de-construir" el concepto impacto y construir, a partir de los hallazgos, nuevas dimensiones para la elaboración de la matriz de medición.

La identificación de las dimensiones fue una tarea compleja. Tal como sostienen Glaser y Strauss (1967, citado en Freidin y Najmías, 2011) respecto del desarrollo de los conceptos teóricos desde el *feedback* entre el concepto y la realidad, aspiramos a integrar el concepto de impacto a las representaciones que surgieron de las miradas cualitativas del trabajo de campo.

"Hacer microanálisis obliga al analista a escuchar bien lo que los entrevistados están diciendo y como lo están diciendo. Esto significa que intentamos comprender como están interpretando ciertos acontecimientos y nos impide saltar precipitadamente a nuestras propias conclusiones teóricos, teniendo en cuenta las interpretaciones de los entrevistados" (Strauss y Corbil, 2002: 72-73).

Allí es donde la riqueza de la metodología cualitativa nos brinda la posibilidad de sacar a la luz aspectos "emergentes" a medida que se formula y reformulan los aspectos a incorporar en la matriz.

Después de todo, ¿quién mejor que ellos para manifestar si los talleres y/o actividades posibilitaban mejorar su calidad de vida personal y comunitaria a través de estos programas inclusivos gubernamentales?

Síntesis

El reto que enfrentó el desarrollo de la investigación aplicada fue cómo despojarnos del rol de científicos y de teóricos para lograr la construcción de categorías e instrumentos apoyados en la mirada del ciudadano participante de los programas culturales en el municipio de Avellaneda.

La importancia de este desafío fue recurrir al método etnográfico para el desarrollo de la investigación en ciencia aplicada. Este método de uso poco frecuente en la sociología brindó el marco necesario de acercamiento al objeto de estudio. Construir conceptos desde la realidad fue posible gracias al relevamiento de la información en territorio, de forma desestructurada y al microanálisis del relato sin conceptos teóricos preformados y encorsetados por las teorías.

En síntesis, los paradigmas de conocimiento merecen una revisión, profundizando el desarrollo de modelos que tomen como punto de partido la mirada "desde abajo", desde el actor, ampliando y mejorando las teorías desde la realidad social.

Bibliografía

Abélès, Marc (2005). *Anthropologie de l'État*. Paris: Petit Bibliotheque Payot.

Álvarez, Gabriel Horacio (2005). "Gran Buenos Aires, conurbano y Partido de San Martín: Exclusión social y segregación urbana". En *Scripta Nova, revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. IX, núm. 194 (52), 1 de agosto de 2005. En http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-52.htm [consultada el 15 de agosto de 2015].

Auyero, Javier (2004). *Clientelismo político. Las caras ocultas*. Buenos Aires, Capital intelectual.

_____ (2012). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires, Manatial, 2ª ed. Prefacio.

_____ (1998). "Desde el punto de vista del cliente. Repensando el tropo del clientelismo político". En *Apuntes de Investigación del CECyP*, Núm. 2, Cultura / Política - Política / Cultura (Nº 2/3 doble).

Auyero, Javier y Swistun Débora (2007). "Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental". En *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 28, Quito, enero 2007, pp. 137-152

Boivin, Mauricio (2001). “Clientelismo y Patronazgo. Desarrollo histórico de ambos conceptos en la teoría antropológica y su discusión actual”. Ficha de cátedra.

De Certeau, M. (1996). La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

Espinosa Molina, Ezequiel (2015). “Notas sobre la dificultad de etnografiar el Estado”. En *Estudios Sociales del Estado*, volumen 1, número 2, segundo semestre de 2015, pp. 175-186.

Geertz, Clifford (1994). “El sentido común como sistema cultural”, en *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Barcelona: Paidós.

Glaser, B. y Strauss, A. (1968). The Discovery of Grounded Theory. Chicago: Aldine Publishing Company

Grimson, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Golbert, Laura (2004). *¿Hay opciones en el campo de las políticas sociales? El caso del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Buenos Aires, CLACSO Libros.

Gonzalez, María C. (2014). “Marco conceptual y mundo. Una relación dinámica e indisoluble”, en *Dilemas de la ciencia. Perspectivas metacientíficas contemporáneas*, Buenos Aires, Editorial Biblos

Hammersley, M. y P. Atkinson (1994). Etnografía. Métodos de Investigación. Barcelona, Paidós.

Lomnitz, Larissa (1975). *Como sobreviven los marginados.* México, Siglo Veintiuno Editores.

_____ (2001). “Redes informales de intercambio en sistemas formales: un modelo teórico”. En Facultad Latinoamericana de Ciencias Social –FLACSO- sede México, segunda reimpresión, capítulo IV.

Mair, Peter (2015). “El patronazgo partidario como recurso organizativo”. En Casal Bértoa, Fernando y

Martini, María (2014). La dimensión preformativa de las clasificaciones en las ciencias sociales. Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de sociología ISSN 1853-6484, vol.4 num.4.

Scherlis, Gerardo (comp.), *Partidos, sistemas de partidos y democracia. La obra esencial de Peter Mair*. Buenos Aires: Eudeba.

Merleau Ponty, M. (1945). La Fenomenología y las Ciencias del Hombre. Buenos Aires: Biblioteca NOVA de Psicología.

Nun, José (2015). *El sentido común y la política. Escritos teóricos y prácticos.* Buenos Aires: FCE.

Patton, M. (2002). Qualitative Research and Evaluation Methods, 3rd edn. Thousand Oaks,CA: Sage.

Rivas, Patricio (2007). "La investigación cultural como tensión democrática", V Campus Euroamericano de Cooperación Cultural, Almada (Portugal).

Robson, C. (2002). Real World Research: A Resource for Social Scientists and Practitioner-Researchers (2nd ed.). Oxford: Blackwell Publishing

Rosato, Ana (2009). Introducción: "El hacer política: cotidianeidad y delimitación del dominio político". En Boivin, Mauricio; Heredia, Beatriz; Rosato, Ana (comp.). Política, instituciones y gobierno: abordajes y perspectivas antropológicas sobre el hacer política. Buenos Aires: Editorial Antropofagia, GIAPER (Grupo de Investigación en Antropología Política y Económica Regional), Serie Antropología Política y Económica.

Sautu, Ruth (2003). Todo es Teoria. Buenos Aires. Ediciones Lumiere.

Segura, Ramiro (2006). *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*. Buenos Aires, Cuadernos del IDES N° 9.

Schütz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

_____ (1972). Fenomenología del mundo social. Buenos Aires: Paidós.

STRAUSS A. Y JULIET C. (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellin, Antioquía.

Taylor, S. J.; Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós.

Vich, Víctor (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política.* Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Wacquant, Loïc (2013). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y estado.* Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Vommaro, Gabriel (2008). “Diez años de ¿Favores por votos? El clientelismo como concepto y como etiqueta moral”. En Eduardo Rinesi, Gabriel Vommaro y Matías Muraca (comp.). *Si éste no es el pueblo. Hegemonía, populismo y democracia en Argentina*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento: Instituto de Estudio y Capacitación - Federación Nacional de Docentes Universitarios.

Wolf, Eric R. (1980). “Relaciones de parentesco, de amistad y patronazgo en las sociedades complejas”. En Banton, Michel (comp.), *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza Editorial.